



Foto: Josune López

Illinizas Norte (5.126 m.) a bulto.

Al día siguiente nos preparamos para dirigirnos hacia nuestro próximo objetivo, el Illinizas Norte (5.126 m.).

Los Illinizas son los restos de un antiguo volcán formado por dos cumbres separadas por un amplio collado. Mientras la Norte es una montaña rocosa sin nieve, la cima Sur de 5.263 m., se encuentra cubierta de glaciares que hacen su ascensión más difícil.

En un taxi nos dirigimos a El Chaupi y de allí a la Hacienda El Refugio. Continuamos por una pista que se fue convirtiendo en un auténtico camino de cabras hasta que tuvimos que detener el coche por el peligro que entrañaba continuar.

Comenzamos a andar y unos cinco kilómetros más arriba llegamos al lugar donde se suele dejar el vehículo. Había una camioneta TOYOTA 4x4 que tenía roto un cristal y revuelto el interior. Nos acordamos de los consejos que da la Guía de Rob Rachowiecki sobre los habitantes del lugar.

La niebla, que hasta entonces había estado muy alta, nos envuelve dificultándonos seguir el camino hasta el refugio del Illinizas, en el que queríamos pasar la noche. La antigua pista se convierte en una senda sobre una arista arenosa que hace el avanzar muy cansado. A todo esto, no hemos visto ni rastro de la montaña todavía.

Seguimos trazas de senda por la arena entre la niebla durante un buen rato. De repente, y casi de sopetón, nos topamos con una cabaña de color naranja que surge de la niebla. Estamos a 4.750 metros y hemos tardado cuatro horas desde que nos dejó el coche.

El refugio Nuevos Horizontes tiene una capacidad para unas 25 personas, aunque solo hay literas para cuatro. En el interior nos encontramos con un grupo de diez componentes que resultan ser ingleses y no sé

Refugio Nuevos Horizontes a 4.750 m., muy cerca del collado de los Illinizas.



Foto: Manuel Penalva

En el collado de los Illinizas, a 4.800 m. en un momento en que va a salir el sol.



Foto: Josune López

Cumbre del Illinizas Norte (5.126 m.).

qué tipo de militares. Les damos la "buena" noticia del coche y se bajan algunos a tratar de averiguar qué les han robado.

Al día siguiente el tiempo sigue igual, es decir, no se ve ni "carajo", aunque a pesar de ello decidimos salir a ver qué podemos hacer. Alcanzamos el collado rápidamente y desde allí trazas de senda y algún cairn de piedras nos van marcando el camino por una arista rocosa.

Una pared de roca nos hace flanquear hacia la derecha medio trepando, medio andando. La ruta no es difícil pero la roca descompuesta y la incertidumbre de no ver hacia dónde vamos, le confiere cierto cariz aventurero. Se acaba el flanqueo y hay que trepar por rocas muy sueltas y mojadas, que hacen algo más difícil el progresar. Ascendemos así unos 100 metros de desnivel y la cumbre se intuye cercana.

De pronto y casi sin darnos cuenta, una cruz metálica en el punto culminante de una arista nos indica que estamos en la cumbre del Illinizas Norte (5.126 m.). No hemos visto ni una sola vez esta montaña en su conjunto, ni vemos nada desde aquí arriba. Sólo podemos suponer en qué dirección está el Illinizas Sur. Desde el refugio hemos tardado dos horas y media.

Las fotos de obligado cumplimiento y para abajo. En la destrepada un momento de vacilación casi nos lleva a la embarcada entre la niebla y la fina lluvia que desde hace rato no cesa de caer. Afortunadamente, Josune estuvo atenta y vio el paso de bajada.

Sin prisa llegamos al refugio, recogemos todo, nos despedimos de los ingleses y continuamos bajando hasta el pueblo. Fue una buena calcetinada, ya que no pasó ningún vehículo por la pista de la Hacienda a El Chaupi. Por supuesto durante toda la bajada no despejó en ningún momento y no pudimos ver los Illinizas.

Chimborazo en directo

Dos días después intentamos por dos veces consecutivas ascender al Cotopaxi (5.897 m.), pero el mal tiempo en una y el agotamiento de Josune en otra, nos impide llegar a la cumbre. Cambiamos de aires, pero nos proponemos volver para probar de nuevo más adelante.

Después de un entretenido viaje en autobús local desde Latacunga, alcanzamos Ambato. Desde aquí queremos alquilar un vehículo que nos lleve hasta la base del Chimborazo (6.310 m.). Esta vez no vamos solos, nos acompañan Robert y Tim, dos simpáticos yanquis de Boston que conocimos en el Cotopaxi.

En las calles de esta bonita ciudad, de 125.000 hab., regateamos hasta conseguir el taxi que consideramos adecuado. Una sufrida y poco cuidada carretera en la que hay que ser un verdadero especialista en slalom para evitar los numerosos baches que hay, nos conduce hasta un cruce en el que comienza una pista de tierra. Esta

Vertiente de la Punta Veintimilla (6.267 m.) del Chimborazo por donde va la escalada de la Ruta Directa al Glaciar Thielmann. Se puede ver el tejado del refugio E. Whymper en la base y los contrafuertes, arriba a la derecha, de la Pta. Whymper (6.310 m.), máxima altura del macizo.



Foto: Manuel Penalva

refugio Edward Whymper a 5.000 metros y verdadera base de ascensos a Chimborazo.

El refugio está muy bien y sólo ocho personas ocupaban las 40 plazas en literas que tiene de capacidad. Entre estos había dos jóvenes escaladores de Quito que pretendían subir por no sé qué ruta directa. Dado que Josune no quería ascender a este monte y que Tim y Robert iban a esperar un día de descanso en el refugio, entablé conversación con Paco y Edgar, que es así como se llaman estos ecuatorianos.

Después de un par de horas de conversación alpinística-geográfica-social-política les dije que me indicasen sobre la vertiente que iban a escalar por dónde va la ruta. Esta va directa desde el refugio buscando el paso entre los seracs y grietas del glaciar Thielmann, todo lo más recta que puede hasta la cumbre Veintimilla (6.267 m.), que es una de las cinco puntas que conforman el Chimborazo.

Me pareció una actividad muy interesante y les dije sin rodeos si consentían en que les acompañara en la escalada. Accedieron y sin más comenzamos a preparar el material para el día siguiente. A pesar de contar con 17 y 19 años, respectivamente, ya habían escalado Cotopaxi, Ghimborazo, Cayambe, Illinizas Sur,..., aunque su equipo no era todo lo bueno que habrían deseado.

La vía Directa del glaciar Thielmann

Comenzamos a las 2,00 horas a.m. a la luz de las frontales buscando la aproximación a las pendientes de hielo. En seguida me doy cuenta de lo bien aclimatados que están estos chavales; no en vano viven a 3.000 m. en Quito y eso se nota. Continua-

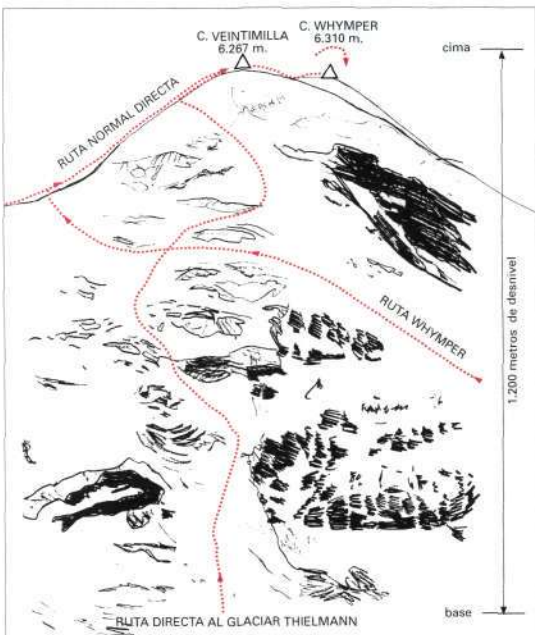
mente les voy pidiendo que paren a descansar para que yo pueda recuperar el ritmo respiratorio.

La pendiente se mantiene entre 35° y 50° de inclinación, salvo algunos resaltes cortos en los que el hielo se empina hasta alcanzar los 75°. Con destreza mis compañeros van turnándose en la cabeza de la cordada; yo me encuentro muy cómodo entre los dos, ya que no puedo marcar un ritmo mejor que ellos.

La ascensión transcurre monótona ensemble hasta que un resalte entre seracs se pone más difícil que los anteriores. Montamos una reunión y Paco se hace con el paso que son unos 8 metros de hielo vertical y de mala calidad. Edgar sufre más de la cuenta ya que tiene un piolet de madera nada más. Queda colgado de la cuerda y lo sostengo asegurando al cuerpo porque la reunión está al borde de una placa de viento que amenaza con despegarse. Afortunadamente el mal trago pasa rápidamente y continuamos sin problemas.

El amanecer nos sorprende realizando una travesía hacia la derecha en busca de las pendientes que nos conduzcan a la cumbre. Allí el hielo se convierte en nieve muy blanda y peligrosa. La huella nos retiene más de la cuenta. Nos vamos turnando en cabeza abriendo traza. Esta nieve, a pesar de la altura (sobre los 6.000 m.) y de la inclinación, está muy inconsistente. A medida que ganamos altura la pendiente se va empinando más, lo cual aumenta nuestra preocupación, habida cuenta de la flojedad de la nieve.

Cerca de la salida hay un momento en que Edgar no puede avanzar porque se desmorona todo lo que pisa amenazando con provocar una avalancha. Me deja a mí y casi nadando puedo alejarme unos metros alcanzando un lugar donde empieza



acaba a unos 4.800 m. al pie del Chimborazo, donde existe un refugio. Hemos tardado tres horas desde Ambato.

Para no variar, la niebla lo cubre todo, impidiéndonos contemplar la montaña más alta de Ecuador con 6.310 m. El Chimborazo fue ascendida por primera vez por el mismísimo Whymper en 1880, y durante mucho tiempo fue considerada como la más alta del mundo. Aun hoy y debido al achatamiento del globo terráqueo por los polos, los ecuatorianos se enorgullecen de tener en su territorio el punto de la corteza terrestre más alejado del centro de la Tierra.

Desde este primer refugio en 45 minutos y nevando sin parar alcanzamos el

a perder inclinación la pendiente y podemos considerar que hemos salido. Son las 8,30 horas, el tiempo es espléndido, no hace viento y nos da el sol que hasta ahora había "brillado" por su ausencia.

Después de descansar y reponer fuerzas en este maravilloso balcón a 6.150 m., dejamos el material de escalada y proseguimos el ascenso. Vemos en seguida trazas de un surco en la nieve, señal inequívoca de que por allí va la ruta normal. De repente la niebla nos envuelve perdiendo toda referencia visual.

Alcanzamos una cumbre y nos surge una gran duda: ¿será Veintimilla o la Punta Whymper (cumbre más alta del Chimborazo)? Continuamos las huellas por lo que parece un gran plató, lo atravesamos y seguimos bajando. Descendemos unos cuantos metros y ya estamos pensando en volver cuando un claro en la niebla nos permite ver la pendiente final hacia la Whymper. Nos apresuramos y tras unas cuantas paradas para recuperar fuelle, llegamos a una gran planicie en la nieve donde la huella acaba, aumenta la superficie pisada y se ven restos de meadas. La niebla nos impide ver algo más. ¡Lástima!

En las fotos sólo estamos nosotros sobre un fondo blanco de niebla y nieve. Son las 10,30 horas del 30 de junio cuando hemos alcanzado la cumbre. Descendemos rápidamente hasta las mochilas. Las recogemos y continuamos el descenso.

La niebla desaparece más abajo y lo que prometía ser un rápido descenso se convierte en una pequeña tortura. La nieve nos forma unos zuecos increíbles y a cada paso hay que golpear los crampones con el piolet, si no queremos correr el riesgo de resbalar por las nada despreciables pendientes de la ruta Normal.

Desde los 6.000 metros hay que buscar la ruta porque la huella ha desaparecido por la nevada del día anterior en la parte baja de la montaña y no ha subido nadie desde entonces. A pesar de ello, alcanzamos el refugio a las 15,00 horas. Allí nos esperaba un té bien caliente preparado por Josune, que, junto a Mireilla, la guarda del refugio, no nos habían quitado el ojo durante la escalada a la ruta Directa por el glaciar Thielmann.



El Cotopaxi (5.897 m.) medio tapado con el refugio J. Ribas en su base.

A vueltas con el Cotopaxi

De regreso a Latacunga nos preparamos nuevamente para ir al Cotopaxi (5.897 m.). No queremos marcharnos sin intentarlo de nuevo.

Al atardecer del 3 de julio nos encontramos con que el refugio (4.850 m.), está lleno hasta las cartolas. Nos toca dormir en los bancos por la falta de sitio. Coincidimos con algunos guías que ya conocemos de Quito, como Eduardo Agama, toda una institución del andinismo en Ecuador. También están los militares ingleses del Illinizas que quieren intentar el Cotopaxi.

Hay gente que madruga a las 23,30 horas. Nosotros lo hacemos a la 1,00 h. para salir a las 2,00 h., por no perder las buenas costumbres. Es la tercera vez que subimos esta pendiente terrosa que nos lleva al paso de acceso al glaciar. La noche está despejada totalmente y se ven las luces de Quito. Hay luces de linternas por encima de nosotros en la pendiente y también por debajo. Conocemos bien el terreno y rápidamente superamos la zona más agrietada del glaciar. Más arriba nos azota un viento muy fuerte y comenzamos a ver a mucha gente que se retira. Nosotros continuamos y el amanecer nos descubre en Yanasacha, (pared de roca característica del Cotopaxi), donde podemos protegernos del viento. La luz nos muestra que estamos tapizados por el hielo debido a la ventisca.

Estamos solos y pensamos que todo el mundo se ha bajado. Yo tengo mis dudas sobre continuar pero Josune está muy animada y quiere seguir. Decidimos ponernos en marcha para ver hasta dónde llegamos, cuando vemos una cordada que baja de la



Edgar Samaniego en los últimos metros hacia la Punta Whymper, en un momento de tregua de la niebla.



Los tres protagonistas de la escalada en la cumbre del Chimborazo (6.310 m.)



Amaneciendo y llegando a Yanasacha (5.600 m.) en la ascensión al Cotopaxi. A la derecha se ven las cordadas que van hacia la cumbre.



En las últimas rampas del Cotopaxi, cerca de la cumbre, con los Illinizas, Norte (5.126 m.) y Sur (5.263 m.), sobre el mar de nubes.

cumbre. Se trata de Eduardo Agama y un cliente que nos animan a seguir, porque la ruta está protegida del viento en todo lo que nos resta. Esto nos despeja las dudas y continuamos por las empinadas rampas que llevan a la cumbre. Otra cordada que baja nos anima diciéndonos que queda poco. Con continuas paradas, admirando el paisaje y sacando fotos, llegamos, a la cumbre a las 8,30 horas.

Estamos en el borde más elevado del cráter, pero no lo podemos ver por una juguetona nube que lo tapa. Hacia el Norte y el Este, en cambio está despejado y vemos los Illinizas, Cayambe, Antisana, y algunos más que no acertamos a identificar. El Chimborazo sobresale hacia el Sur por encima del mar de nubes. Josune, emocionada, suelta un irrintzi muy bonito. A la tercera ha sido la vencida. El viento ha cesado e incluso estamos hasta cómodos aquí arriba. Coincide además este día, 4 de julio, con el primer aniversario de nuestra boda. "Original manera de celebrarlo", pensamos.

Pasamos casi una hora en la cumbre y no sube nadie más; deben de haberse retirado todos. En un descuido de la nube que lo tapa, conseguimos ver el cráter, con lo cual, muy satisfechos, comenzamos el descenso. Rápidamente perdemos altura por unas pendiente que conocemos muy bien. Es un monte muy bonito, el Cotopaxi: por sus líneas y simetría recuerda al Fujiyama japonés. Ha merecido la pena haberlo intentado varias veces.

Ese mismo día llegamos a Quito pasando previamente por Latacunga. Al día siguiente comienza nuestra etapa turística por Ecuador, pero eso ya es otra historia...

DATOS DE INTERES

Realizamos la actividad:

JOSUNE LOPEZ Y MANOLO PENALVA. La escalada a la Ruta Directa del Glaciar Thielmann al Chimborazo fue realizada por MANOLO junto a los ecuatorianos EDGAR SAMANIEGO y FRANCISCO CARPIO (PACO).

Todo se desarrolló entre el 15 de junio y el 15 de julio de 1993.

- Aunque no es época de lluvias propiamente dicha, las nubes y nieblas nos han impedido disfrutar de vistas completas de casi todas las cumbres que hemos visitado. La climatología del país es bastante variable, dependiendo de la época y de la situación geográfica. Os remito a la recomendación climatológica que hace Rob Rachowiecki en su "Guía de Trekking y Excursiones".

- Ecuador es un país super-barato para alojamientos, transporte y alimentación. No sucede lo mismo con todo lo relacionado con el andinismo (material, guías...), ya que al ser una afición de gringos y casi para gringos, se paga todo a un precio parecido al de aquí. El cambio de julio 1993 estaba en 1 peseta = 13 sucres, pero esto fue antes de la salvaje devaluación que sufrió la peseta un mes después. Además de en Bancos, se puede cambiar en Casas de Cambio y, a veces, te cambian pesetas directamente. No merece la pena el mercado negro.

El viaje:

- ¡Ojo con la alimentación! hay cólera, malaria, tifus..., y alguno cosa más, sobre todo en la Costa y en el Oriente. Conviene tomar las debidas precauciones higiénico-sanitarias.

- Para alojamientos en Quito hay sitios muy baratos como Gran Casino, Gran Casino Internacional y muchos más para trotamundos en la zona vieja de la ciudad. Si queréis algo más limpio, mejor y en una zona más tranquila por las noches (la zona de la avenida Amazonas), os recomendamos la "Residencial Loro Verde" en c./ Juan Rodríguez, 241 - 231 que está bien de precio.

- En Latacunga teneis que ir al Hotel Rodelu, c/. Quito 7331. Lo llevan unos uruguayos y eso se nota hasta en las comidas. Los hay más baratos, pero son peores.

- El viaje en autobús no es confortable pero son muchos los que circulan por las carrete-

ras y enlazan las principales ciudades; las tarifas son muy reducidas. Te dejan en cualquier sitio y lo puedes tomar donde quieras, siempre que por allí pase un autobús. Vienen muy bien para las aproximaciones a las montañas aunque no te dejan a "pie de vía". El resto del trayecto lo puedes hacer en taxi o en auto-stop. Atención al equipaje en el autobús.

Información:

- Si queréis información de primera mano de las montañas recomendamos que acudáis a alguna de las tiendas de material de montaña regentadas por guías en Quito, como son:

- CAMPO ABIERTO, de Ivan Rojas, en Avd. 6 de Diciembre, esquina Roca.

- ALTA MONTAÑA EXPEDICIONES, de Carlos Mora.

- AGAMA EXPEDICIONES, de Eduardo Agama, en Venezuela 1163 y Manabí.

Existen varias más que están reflejadas en la Guía de Rob Rachowiecki, y todas ellas están muy interesadas en comprar material de segunda mano, pudiéndose conseguir buenos precios si se tienen dotes de fenicio.

- Para mapas el mejor sitio está en el IGM (Instituto Geográfico Militar) en Avd. T. Paz y Miño, detrás de la Casa de la Cultura, en una colina.

Bibliografía:

Lo mejor para el montañero en castellano está en "Guía de Trekking y Excursiones" de Rob Rachowiecki y Betsy Wagenhause, publicada por SUA y traducida por Kike de Pablos. Los precios ya no sirven porque se encuentran desfasados.

"Ecuador" del Pais-Aguilar, en cuestión de turismo por el país es muy completa.

"Ecuador and the Galapagos Islands" de la Editorial Lonely Planet Publications es de lo mejorcito en inglés.

Jorge Anhalzer, conocido andinista y fotógrafo ecuatoriano, ha editado unas fichas técnicas de escalada a las montañas más altas, que están en inglés. Se encuentran en las tiendas de andinismo de Quito. También tiene numerosos libros fotográficos de las montañas ecuatorianas.

En Libri Mundi en la calle Juan Leon Mera 851 de Quito se puede encontrar todo tipo de libros sobre Ecuador.

SENDEROS DE GRAN RECORRIDO EN EUSKAL HERRIA

Juan Luis Arriola

LOS Senderos de Gran Recorrido representan en este momento una de las actividades más completas para todo aquél que quiera introducirse y conocer a fondo aquellas regiones o parajes por los que cruza.

Está planteado como una actividad que, a través del sano deporte de andar, va dando a conocer la geografía, la historia, la etnografía, las diversas culturas del variado conjunto de nuestros pueblos a la vez que constituye un aula para el conocimiento del entorno natural. Para amar hay que conocer, y el senderismo es sin duda un buen medio para hacerlo sobre el terreno, en perfecto contacto con la naturaleza, sin estropearla. Todo ello, unido al gran esfuerzo que se está realizando en la recuperación del rico patrimonio viario que sirvió como rutas de comunicación de nuestros antepasados, antes de la implantación de los vehículos a motor y de las carreteras, hacen que esta actividad tenga un futuro prometedor.

Las diversas Federaciones Autonómicas de Montaña, entre las

que juegan un importante papel la Vasca y la Navarra, han sido las introductoras del senderismo en nuestro país, cuando esta actividad ya se encontraba totalmente implantada en toda la Europa Occidental.

La Federación Navarra de Montaña comenzó con esta labor hace 10 años y, animada por ella, lo hicieron más tarde la Gipuzkoana, la Bizkaina y, por último, la Alavesa. En estos momentos se encuentran marcados, bajo la normativa internacional de Senderos de Gran Recorrido, aproximadamente 2.500 kilómetros dentro de nuestras dos comunidades autónomas. A estos había que sumarles los Senderos de Pequeño Recorrido, que con los mismos objetivos, se diferencian únicamente en el corto trayecto que recorren.

Desde hace tres años y a través de los Comités de Senderos de las distintas Federaciones Autonómicas de Montaña se están dando otros pasos importantes de cara al senderismo, como son el PRIMER PLAN DIRECTOR ESTATAL SOBRE SENDERISMO, que

Paraje de la Rioja Alavesa con la Sierra de Toloño al fondo

pretende coordinar y racionalizar el senderismo español. Este plan incluye además varias propuestas que serán elevadas a nivel ministerial, como son la redacción de un decreto oficial sobre promoción y normalización del senderismo y un Proyecto No de Ley sobre salvaguardia del patrimonio viario tradicional, derecho y protección del uso público, así como de los itinerarios por zonas de montaña y natur-rurales.

Fruto de toda esta actividad, que busca situar al nivel que corresponde al senderismo del Estado, vienen dadas las I Jornadas Estatales sobre Senderismo celebradas en Donostia en Otoño de 1993, las II Jornadas en Zaragoza en 1994 y las de este año que serán las III Jornadas, y se celebrarán en Cuenca.

Ahora vamos a dar a conocer de manera muy resumida la red de Senderos de Gran Recorrido existente en las Comunidades Autónomas de Euskadi y Navarra.

SENDEROS DE GIPUZKOA

GR-20; GR-20.1 "ARALARKO BIRA" Vuelta a Aralar que comprende la parte guipuzcoana y navarra.

- * 45 kilómetros
- * 3 etapas
- * Topografía: En fase de edición

A través de sendas, veredas, y caminos que unen las poblaciones que se asientan en las laderas del Parque Natural de Aralar, podemos tener una visión diferente de una de las zonas más significativas de la montaña guipuzcoana.

Las poblaciones son sencillas con tres elementos comunes a todas ellas: el cementerio, la iglesia y el frontón. Sus gentes siempre han vivido con y de la Sierra de Aralar, siendo esta Gran Recorrido el más adecuado para conocer sus vivencias, historias y vicisitudes en torno a la montaña.

En Gipuzkoa esta senda comprende también una variante entre los puntos de Urkillaga y Lizarrusti por Lareo, así como seis Pequeños Recorridos. Por su situación es punto de unión con los siguientes GRs: GR-12 "Senda de Euskal-Herria", GR-21 "Ruta Ignaciana", GR-121 "Vuelta a Gipuzkoa".

GR-21 "RUTA IGNACIANA" del castillo de Javier (Navarra) a Loiola (Gipuzkoa)

- * Tramo guipuzcoano: Collado de Azkarate - Loiola
- * 45 Km.
- * 3 etapas
- * Topografía: Probablemente para fines de 1995

En 1991 se inauguró este trayecto que une Pamplona con Azpeitia, lugar donde se ubica la casa solar de los Loyola.

Ignacio de Loyola fue un gran andarín (él mismo se denomina en su autobiografía como *el peregrino*). El recorrido plantea una de sus travesías, quizá la más penosa que realizó, pues fue herido en la capital navarra por los franceses y este GR representa el trayecto que tuvo que llevar a cabo de vuelta a la casa-torre familiar en el valle de Loiola.

Desde Navarra se entra por el collado de Zarate, para continuar por Alto, Albiztur, Bidegoian, Beizama, Urrestilla, barriada de Eizmendi Urrestilla y finalizar en Loiola.

Esta senda entronca con otros grandes recorridos como son: GR-121, "Vuelta a Gipuzkoa", GR-65.2, "Camino de Santiago" (del interior); GR-34, "Ruta Donostia-Arantzazu" y el GR-35, "Camino Transhumancia de la costa".

Los postes con flechas que ofrecen información sobre puntos de interés cercanos que se encuentran fuera del trazado del sendero.

GR-34; GR-34.1 "RUTA DONOSTIA-ARANTZAZU"

- * 76 Km.
- * 5 etapas
- * Topografía: Para el verano de 1995

Atraviesa la provincia de Gipuzkoa de N. a S. Se integra dentro del amplio conjunto de la red caminera de Gipuzkoa, localizándose sus primeras reseñas hacia el siglo XI. Originariamente fue utilizada por los pastores que llevaban el ganado a los pastos de invierno (en la costa) y primavera-verano en las montañas. En la actualidad se entremezcla con la historia cultural, el gusto por la montaña y, en cierta medida, con las creencias religiosas. Arantzazu encierra cierto embrujo místico que envuelve tanto a montañeros y peregrinos como a los visitantes eventuales.

A lo largo de la travesía se puede enlazar con los siguientes GRs: GR-35 "Ruta Transhumancia", GR-21 "Ruta Ignaciana", GR-65.2 "Camino de Santiago" (del interior).

GR-121 "VUELTA A GIPUZKOA"

- * 284 Km.
- * 17 etapas
- * Topografía: Sí

El Territorio Histórico de Gipuzkoa es una de las más pequeñas de la península Ibérica, aunque esto no es óbice para que pueda presentar un amplio muestrario de paisajes. El océano y los acantilados se presentan como farallones infranqueables que llaman a la curiosidad para acercarse a ellos, el resto son montañas que lindan con Bizkaia, Alava, Navarra y Lapurdi. La distribución geográfica se presenta como forzada para poder colocar todos sus elementos; estrechos valles paralelos que van de N. a S. y en los que asientan las poblaciones, y en las laderas los caseríos, dispersos en pos de cierta independencia.

En proyecto para el año 1995:

*GR-35 / GR-35-1 "RUTA DE TRASHUMANCIA ARALAR-COSTA"



SENDEROS DE BIZKAIA

GR-123 "VUELTA A BIZKAIA"

- * 350 Km.
- * 20 etapas
- * Topografía: Sí (Agotada)

Este es un sendero que recorre perimetralmente todo el territorio de Bizkaia siguiendo la muga que le separa de Gipuzkoa, Araba, Burgos y Cantabria en su parte del interior, y la que le impone el Cantábrico en su tramo de costa.

Su recorrido, de carácter montaño, le hace pasar por entornos de gran interés natural entre los que destacan los montes de Durangaldea, el macizo de Gorbeia, los montes de Karrantza (el primero parque natural y los otros dos que los serán en breve) y todo el litoral Cantábrico donde sobresale la ría de Urdaibai declarada Reserva de la Biosfera por su importante valor ecológico.

El hecho de ser un sendero con un objetivo deportivo no le priva de pasar a través de poblaciones como son: San Pelayo, Balmaseda, Artzeniega, Okendo, Areta, Orozko, Ubidea, Ermua, Ondarroa, Izpazter, Kanala, Sukarrieta, Bakio, Plentzia, Las Arenas, Portugalete, Muskiz, Trucios y Molinar.

Este sendero va a contar con dos ramificaciones en 1995; una el GR-123.2 que recorrerá el perímetro del incomparable entorno de Urdaibai y el GR-123.3 que se introduce por las tierras bajas y las marismas que forma el río Oka.

SENDEROS DE ALAVA

GR-1 "SENDERO HISTORICO" Desde Ampurias (Girona) a Finisterre (Galicia) a través de las comunidades autónomas de Cataluña - Aragón - Navarra - La Rioja - Euskal Herria (Alava) - Castilla-León - Cantabria - Asturias y Galicia.

- * Tramo alavés: desde Kanpezu (Santa Cruz de Campezo) a Bóveda
- * 179 Km.
- * 15 etapas
- * Topografía: Se espera su edición para este año 1995

El tramo alavés surca este territorio por su extremo meridional, atravesando de E.O las comarcas de Montaña y Valles Alaveses. Su importancia histórica radica en el hecho de que discurre por rutas transitadas ya desde la Alta Edad Media que, buscando el abrigo de los valles al refugio de cadenas montañosas guarecidas por castillos, evitaban así el peligro de los ataques musulmanes. Pero asimismo recorre enclaves naturalísticos de primer orden: silenciosos bosques, refugios para la fauna, como "el lagu-